

Capítulo cuatro

A las nueve de la mañana Ana se despierta. Juana y Susana se despiertan también. Invitan a Ana al centro.

Ana, Juana y Susana caminan al gimnasio. El gimnasio se llama Gimnasio Sánchez. Ana mira a muchas personas. Todas las personas están haciendo ejercicios. A Ana le gusta el gimnasio.

Después las tres chicas van al parque. El parque se llama Benito Juárez. No hay muchas personas en el parque. Ana está sorprendida porque no hay muchas personas en el parque. Ana quiere ver niños en el parque. Quiere hablar español con niños.

Después las tres muchachas van a una piscina. La piscina se llama Piscina Municipal. Muchas personas entran en la piscina. Muchos niños están nadando. Ana está sorprendida cuando ve que ellos nadan con toda la ropa puesta.

Después toman un autobús y van a una tienda. Es muy grande. La tienda se llama Gigante. En la tienda hay comida. Hay mucha comida diferente. Es diferente a la comida de los Estados Unidos. Ana ve que hay mucha fruta. La fruta es similar a la fruta en California. Hay plátanos, melones, naranjas y manzanas. En Gigante hay ropa, discos compactos, películas y mucho más. Hay colas americanas pero no todas las sodas americanas.

Enfrente de Gigante venden tortillas. Ana mira a unas familias. Las familias compran muchas tortillas. Generalmente una familia compra un kilo de tortillas. Las tortillas no cuestan mucho. Ana ve que muchas familias las compran. Ana no compra nada porque no tiene dinero mexicano.

Van al banco. El banco se llama Bancomer. Ana tiene diez dólares. Le da el dinero a la persona en el banco y recibe pesos mexicanos. Está contenta porque tiene dinero mexicano.

Después caminan y ven a un hombre que vende tacos. Ana compra un taco. No es un taco de Taco Bell pero es un taco. El taco cuesta tres pesos. Ana come el taco y le dice al hombre:

—Me gusta. El taco es similar a los tacos que tenemos en California.

Las tres chicas van a la casa. Cuando están en la casa, Juana saca un radio. Prende el radio y escucha. El volumen está muy fuerte. La mamá oye la música y les grita:

—¡Chicas! La música está muy fuerte. Bajen el volumen. ¡Ahora!

Ana está sorprendida porque la mamá de Juana y Susana les grita.

Ana pasa el resto del día en la casa. Escucha música y mira la televisión. No compra mucho. En la noche está muy cansada y duerme muy bien.